

CANILLEJAS IMAGINA UN PARQUE APUNTES DE UNA AVENTURA

OTRO HABITAT

Agosto 2012

OTRO HÁBITAT

Roberta di Nanni, Cristina Gallego Gamazo, Alessandro Laudiero, Cristina Martínez Aransay, Elena Nafría Mundí, Daniel Pascual Sánchez, Susana Paz Rodríguez y Miguel Ángel Salamanca Leal.

Colectivo interesado en investigar y ensayar fórmulas dirigidas hacia un urbanismo participativo y la mejora autogestionada del hábitat, objetivos que comparte con otras asociaciones de la Federación Arquitectura Social. Actualmente su actividad se centra en la investigación y la intervención sobre el espacio público en la ciudad. En un intento continuo de abandonar las premisas teóricas busca un aprendizaje compartido con los habitantes de los ámbitos de estudio y una transformación colectiva de la realidad. Correo-e: otrohabitat.madrid@gmail.com

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo.

El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivada 3.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/)



Y...No, no somos maestros, no somos educadores, no contamos con sociólogos en nuestro equipo. De hecho ni siquiera somos madres o padres.

¿Qué hacemos entonces trabajando con niños?

Otro Hábitat es un colectivo de arquitectas y arquitectos explorando los límites de la profesión, de forma autodidacta, aunque siempre aprendiendo de experiencias similares. Pensamos que el derecho a la ciudad no es un concepto abstracto, sino más bien una práctica cotidiana, que no se agota en el derecho de poder disfrutar de los espacios existentes que nos ofrece la ciudad, sino también de poder modificarlos de acuerdo a los deseos y aspiraciones que los ciudadanos tienen de sus propios entornos.

El modelo urbano actual se desarrolla a menudo a través de la segregación socio-espacial, la desigualdad y los espacios de consumo. Frente a esta situación, resulta de interés ensayar fórmulas en busca de la regeneración de espacios urbanos inicialmente residuales, para convertirlos en lugares de interacción, fomentando la integración e inclusión social y su relación con el resto de espacios de la ciudad global. De este modo, se devuelve el significado original a la ciudad como lugar de intercambio y participación, donde se genera capital humano y social.

Con este fin consideramos diferentes formas de intervención participativas, sin excluir las de tipo lúdico, para conseguir resultados creativos y diseños más acertados a las necesidades reales de las personas. Estamos convencidos de que este tipo de intervenciones resultan más rentables económica, social y medioambientalmente, ya que se suman los recursos y capacidades de los usuarios y agentes locales del barrio a los recursos aportados por las instituciones.

Y como la teoría no siempre es suficiente, hace tres años decidimos emprender la aventura que aquí se recoge. Bueno, más que una aventura se trata de un juego de reglas cambiantes, donde la realidad ha ido modificando las premisas teóricas iniciales. Estamos en un proceso aún abierto, con conclusiones tan solo parciales y muchas más preguntas que respuestas.

Sin embargo, queremos compartir este juego para invitaros a divertirnos con nosotros y, cómo no, para ir construyendo las bases de forma colectiva.

1. ORIGEN DEL JUEGO: PREMISAS TEÓRICAS

El proyecto **"Solar adquirido por niños"** nace de la propuesta presentada por Otro Hábitat al concurso de ideas para la intervención temporal en solares, convocado por Urbanacción¹ en 2009. Nosotros planteamos un proceso generador de una red de solares próximos a los colegios, recuperados con la participación de los niños y posteriormente disfrutados y gestionados por todo el barrio.

Las bases conceptuales en las que nos apoyamos son principalmente las propuestas por Francesco Tonucci², especialmente aquellas que reflexionan sobre el papel de los niños en el ecosistema urbano. También consideramos los principios tanto de la Convención de los Derechos del Niño del año 1989 como de la Red de UNICEF de Ciudades Amigas de la Infancia que desarrolla un estudio de las necesidades y derechos de los niños que viven en entornos urbanos. Además, el asesoramiento de la asociación Acción Educativa de Madrid nos permitió profundizar algunos aspectos y establecer redes con colectivos que ya trabajan en este campo.

En definitiva, la propuesta busca poner en práctica las cuestiones que existen detrás de la idea de que una ciudad a medida de los niños será una ciudad mejor para todos, involucrando a los niños en la recuperación de solares urbanos por medio de talleres educativos complementarios a la formación reglada con actividades de expresión activa. Se plantea contrastar en la práctica el valor de este tipo de actividades para potenciar la autonomía de los escolares y la toma de conciencia de su papel como ciudadanos.

A su vez, tanto el proceso como los resultados implicarían un beneficio para la comunidad mediante la recuperación de solares urbanos para su uso colectivo: cuando un espacio degradado se regenera supone la mejora de la calidad ambiental del barrio y de la imagen que éste tiene de sí mismo, además

¹ La propuesta de Otro Habitat fue galardonada con el primer premio en la categoría mejor proyecto global. Más información en <http://issuu.com/malashierbas/docs/urbanaccion?mode=window&pageNumber=1>; ver pag. 285 y siguientes.

² Tonucci, F. (2004) *Cuando los niños dicen basta*. Colección El árbol de la memoria. Madrid: Fundación Germán Sánchez Gutiérrez.



de evitar problemas de salubridad e inseguridad. Si además esta mejora se hace y se mantiene de forma colectiva supone una mayor adhesión social y una modificación del uso que se hace del espacio público.

Por último, nos planteamos la oportunidad de conseguir una mayor interacción entre la comunidad escolar y su entorno. Aún a riesgo de sobrecargar a una institución a la que cada vez se le pide más, entendemos que las fronteras entre el patio del colegio y la calle deben ser más permeables, tanto a nivel físico como conceptual.

2. BASES INICIALES

2.1. OBJETIVO DEL JUEGO

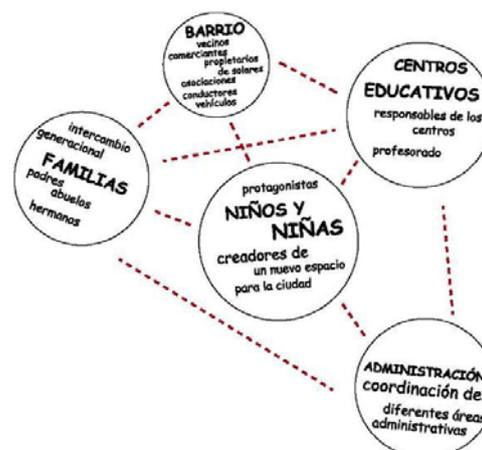
Ensayar fórmulas de urbanismo participativo y de autogestión para recuperar temporalmente solares vacíos como extensión de la red existente de espacios libres y poner una primera semilla de regeneración urbana, con el fin de mejorar la calidad de vida, reforzar el tejido social, reivindicar la función social de estos espacios permitida por la normativa actual y crear una conciencia colectiva sobre la conservación, mantenimiento y aprovechamiento creativo de los solares.

Acercar a los niños y a las niñas al territorio donde viven a través de un recorrido lúdico-formativo y de un trabajo en equipo, en el que se trasmite de una forma didáctica y creativa la importancia de la labor de cada uno en la realización de un proyecto común, con el fin de mejorar su autonomía, incentivar su capacidad de identificar problemas y proponer soluciones, reforzar su papel activo en su entorno y atraer el interés y los recursos del resto de agentes locales del barrio.

2.2. JUGADORES

Los jugadores principales son los niños y las niñas. Con esta propuesta se les reconoce como unos agentes urbanos más y serán los que estarán participando activamente en todas las etapas del proyecto. A través de este proceso, los niños y las niñas toman conciencia de su entorno, de los problemas que existen, de las posibilidades reales de transformar un espacio y potenciar su capacidad de actuar en él. Además, el reconocimiento del entorno por parte de los niños y la aceptación de los vecinos del proyecto propuesto, mejora su autonomía, sintiéndose parte de un entorno urbano con el que se identifican y del que se apropian.

Sin embargo, existen otros jugadores que tendrán distinta importancia a lo largo del proceso: las familias, los centros educativos, las diferentes áreas administrativas y el resto de los integrantes del barrio, que se deberían incorporar en algún momento del juego; de hecho su interacción con el resto de los jugadores será fundamental en cada partida.

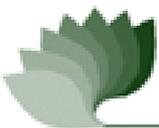


2.3. EL TABLERO DE JUEGO

Estamos ante un juego de estrategia que se desarrolla en diferentes escalas. El punto de partida es un solar próximo a un colegio, preferiblemente que ocupe un lugar central en el barrio y que esté relacionado con los recorridos cotidianos de los niños en su camino al colegio.

Sin embargo, se busca que este modelo se reproduzca en distintos colegios interesados en formar parte de una red más amplia y compleja, que permita el desarrollo de actividades complementarias entre los solares y el traslado de los programas y materiales necesarios cuando uno de los espacios deba ser desocupado. De este modo se posibilitaría la transferencia de conocimientos entre unos espacios y otros y también se potenciaría la temporalidad de su uso; la idea de espacios en transición donde importa más el proceso que el resultado final.

Cada solar, por tanto, puede actuar como foco de expansión que involucre a otros colegios, otros solares y otros actores.



3. ETAPAS DEL JUEGO

3.1. TALLER EN AULA – DISEÑO PARTICIPATIVO

El taller tiene carácter teórico-práctico, desarrollándose en el aula y en la calle. Se busca facilitar que los niños y las niñas comprendan lo que ocurre en su entorno próximo y propongan alternativas de mejora. Los diversos pasos facilitan herramientas básicas orientadas al conocimiento del entorno, la elaboración de propuestas individuales y su transformación en un proyecto común. Al final del taller se realiza entre todos una maqueta que represente el proyecto y permita contárselo a los vecinos.

El objetivo final de esta etapa es obtener un proyecto de transformación del solar realizado por niños que tenga en cuenta las exigencias y expectativas del barrio sobre el espacio definido como campo de juego.

3.2. INVOLUCRAMOS AL BARRIO

Se abre aquí un proceso participativo para involucrar al resto del colegio y a los posibles agentes del barrio interesados en el proyecto (familias, asociaciones de vecinos, comerciantes, artesanos, artistas, etc.). Entre todos se desarrollará el diseño elaborado por los niños.

El objetivo final de esta etapa es obtener la mayor difusión del proyecto y al mismo tiempo implicar al mayor número de personas del barrio para su realización.

3.3. TALLER EN EL SOLAR – INTERVENCIÓN COLECTIVA

Taller de carácter práctico en el que los niños y las niñas construyen en el solar lo planteado en clase con la ayuda de todos aquellos que se hayan involucrado en el proyecto. Se programan las distintas actividades adaptándolas a las capacidades de los participantes y se recopilan las herramientas y los materiales necesarios. Al final del trabajo se prevé una fiesta de inauguración para abrir el espacio al barrio y un reparto de tareas entre todos para garantizar el mantenimiento del solar.

El objetivo de esta etapa es la transformación real del campo de juego como una primera semilla de regeneración urbana del barrio en el que se actúe.

4. MATERIALES y HERRAMIENTAS PARA JUGAR

Los materiales a emplear se adaptan tanto a las edades de los niños que participen en las distintas fases del taller como a las decisiones que se tomen respecto a las propuestas a desarrollar en el taller.

En la primera fase del taller es necesario contar con fichas que guíen a los niños en la recogida de información y en la traslación de sus ideas a una imagen; se emplean también dinámicas que les faciliten el diálogo y el consenso sobre las decisiones a tomar.

Para la difusión del taller es importante que exista una imagen que sea capaz de transmitir la idea que se quiere hacer; una maqueta es siempre una buena herramienta.

En la segunda fase del taller empleamos materiales naturales, reciclados y adaptados a las capacidades de los niños. Si es necesario se pueden realizar objetos más elaborados, para lo cual es interesante contar con gente experta del barrio que nos ayude y asesore y de esta forma se implique en el proceso.

5. PERO... ¿DE VERDAD PODEMOS JUGAR?

5.1. CONDICIONANTES FÍSICOS Y URBANOS

Para valorar la viabilidad de la propuesta en nuestra ciudad, Madrid, verificamos la existencia real de múltiples espacios vacíos con oportunidades interesantes en las áreas cercanas a los colegios. Tomando como muestra 21 colegios de barrios muy diferentes entre sí, desarrollamos un mapeo de los barrios y de sus zonas próximas.

Al elaborar esta información, averiguamos que existen solares vacíos en torno a la inmensa mayoría de los colegios seleccionados, solo en 2 de los 21 casos no existen solares en la actualidad. En los distritos más céntricos estos solares suelen ser más pequeños y de propiedad privada, debido a la demolición de algún edificio. En los distritos más periféricos son principalmente públicos y más grandes, normalmente



áreas dotacionales aún por desarrollar. En todos los colegios se identifica al menos otro centro educativo en su entorno próximo, y en la gran mayoría existen 2 ó 3.

Después, profundizamos en el análisis de los solares elaborando una ficha para cada uno de ellos en la que investigamos parámetros urbanísticos (uso según el plan general, uso actual, propiedad, evolución histórica), parámetros físicos (superficie, distancia al colegio, cerramiento, tipo de suelo, estado del solar), parámetros perceptivos (accesibilidad desde el colegio, centralidad y posible relación con los recorridos escolares) y finalmente un análisis DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades).

La mayoría de los solares analizados tienen una fuerte presencia en el barrio: son muy visibles, se ubican en calles transitadas y forman parte de los recorridos cotidianos de los niños en su camino hacia el colegio.

En resumen, más del 50% de los solares analizados reúnen las condiciones para ser usados de forma temporal.



Estudio previo de solares en torno a colegios en diferentes barrios de Madrid.
Fuente: Otro Hábitat

5.2. CONDICIONANTES LEGALES

El análisis del marco legal vigente en España nos permite conocer la legislación existente relacionada con los solares, los derechos y deberes de sus propietarios y las posibilidades de actuación en ellos. La ley del suelo determina claramente que el derecho de propiedad privada está limitado legalmente a la función social y en base a esto define una serie de obligaciones de los propietarios de los terrenos sin uso dentro de la ciudad. Sin embargo, en general, no existe una exigencia real que inste a estos propietarios ni a edificar ni en muchas ocasiones a mantener estos espacios en las condiciones de salubridad necesarias.

Además, en el caso concreto de Madrid, el artículo 2.2.7³ de las Normas Urbanísticas Plan General (NNUU) establece una serie de situaciones en las que se posibilita el uso temporal y con una función social de los solares vacantes hasta que se produzca su desarrollo, a través de un acuerdo entre el propietario y los actores urbanos que soliciten su uso.

Asimismo las NNUU también definen como obligación del propietario del solar tenerlo vallado y mantenerlo en condiciones de ornato y salubridad adecuadas.

Con este marco legal, a lo largo del proceso no solo es posible sino que será necesario llegar a un acuerdo con el propietario del solar para permitir su ocupación temporal. En el caso de los solares de propiedad pública la actuación puede ser la primera semilla para un futuro espacio público adecuado a las necesidades y deseos de los vecinos, y con la ventaja de que los habitantes del barrio lo sentirán más suyo puesto que han colaborado en su diseño y gestión. En el caso de los solares privados se puede ofrecer como contrapartida la contribución de los usuarios en el mantenimiento y limpieza del mismo. La

³ Artículo 2.2.7 Destino provisional de solares (N-2)

1. En todos los terrenos que tengan la consideración de solar, hasta el momento en que para el mismo se otorgue licencia de edificación, podrá autorizarse, con carácter provisional, los usos de carácter público que se indican a continuación:

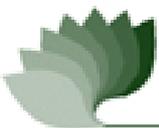
- a) De descanso y estancia de personas
- b) De recreo para la infancia
- c) De esparcimiento con instalaciones provisionales de carácter desmontable

2. Excepcionalmente, el Ayuntamiento podrá igualmente autorizar al propietario a destinar el solar a aparcamiento de vehículos, previa su preparación para tal uso.

3. El propietario podrá concertar con otras personas el destino del solar, con carácter provisional, para los fines expresados en los apartados anteriores. Al efecto de los usos de recreo y expansión allí señalados, se podrán situar quioscos de bebidas, aparatos de feria y cualesquiera otras instalaciones provisionales de tipo similar.

La dedicación de un solar a estos usos provisionales no impide la aplicación al mismo del régimen legal de edificación forzosa.

Tales usos e instalaciones habrán de demolerse cuando lo acordase el Ayuntamiento sin derecho a indemnización, y la autorización provisional aceptada por el propietario deberá inscribirse en el Registro de la Propiedad.



comunidad educativa y/o la propia administración podrían actuar como garantes del cumplimiento del acuerdo previo adoptado entre el propietario y los usuarios del espacio, especialmente respecto a la recuperación del solar por parte del primero cuando finalmente lo vaya a utilizar. En todo caso, hay que resaltar el fin social al que se destinaría un solar en el que el propietario no está cumpliendo con la obligación legal de edificar o urbanizar tal y como marca la ley.

6. Y...¿CÓMO COMENZAMOS?

Partiendo de la existencia de un solar adecuado cualquiera de los posibles jugadores puede decidir comenzar la partida, aunque en función de quienes sean los motores del proceso la acción tendrá una escala y un alcance diferente.

Por ejemplo, un colegio que decida poner en marcha una pequeña actuación en un espacio a su alrededor con sus alumnos, un ayuntamiento que decida emprender un programa a escala municipal o barrial con la intención de dar visibilidad a los niños.

En cualquier caso como punto de partida sería necesario ponerse de acuerdo con el colegio para implementar la propuesta en el programa educativo, ya sea en horario escolar o extraescolar, y contar con la autorización de las familias.

7. PRIMERA PARTIDA: CANILLEJAS IMAGINA UN PARQUE 4

7.1. EL CAMPO DE JUEGO

Como proyecto piloto nos hemos decidido por un solar situado en el barrio de Canillejas. El solar está rodeado por el Colegio Público La Alameda, el Centro de Educación de Personas Adultas Canillejas, la Parroquia Nuestra Señora del Camino y un pequeño edificio donde se encuentran Cáritas y el Talloc, una asociación cultural sin ánimo de lucro que lleva más de veinte años trabajando con los niños y los jóvenes del barrio. El parque del Arquitecto Antonio Palacios y la asociación de vecinos La Amistad de Canillejas se encuentran también muy próximos al solar.

El solar lleva más de treinta años abandonado, desde que se demolieron las viviendas de la Unidad Vecinal de Absorción (UVA) de Canillejas. Los vecinos de la UVA fueron realojados en los pisos que rodean al solar, así que todavía alguno de ellos recuerda las viviendas y la vida que aún quedaba allí. En cierta forma el solar es el último testimonio de aquella época, puesto que aún conserva parte del pavimento de las viviendas originales.

En la actualidad el solar es propiedad del Instituto de la Vivienda de Madrid (IVIMA). Cuando empezamos el taller el solar no estaba vallado, muchos niños lo atravesaban en su camino cotidiano al colegio aunque por su estado de abandono y suciedad no jugaban en él.

En la elección de este lugar para verificar la validez de nuestro proyecto consideramos la ubicación central del solar en el barrio, con múltiples colectivos que podrían ayudar a su gestión, la ausencia de vallas que permitía trabajar en él incluso antes de obtener la cesión y la propiedad pública del mismo.

Por otro lado, dentro del programa municipal de *Madrid a pie, camino seguro al cole*, ya se estaba trabajando en este centro y se había detectado la necesidad de mejorar las condiciones del solar. Además el Colegio Público La Alameda apoyó desde el inicio el proyecto y nos brindó la oportunidad de trabajar con sus alumnos.

7.2. TALLER EN AULA – DISEÑO PARTICIPATIVO (febrero-marzo 2010)

En colaboración con el centro escolar se acordó realizar el taller inicial con 14 niños de diferentes edades. El taller se desarrolló a lo largo de seis sesiones, de dos horas cada una:

Nos conocemos. Nos presentamos, explicamos el taller, exploramos propuestas similares y construimos colectivamente la “caja de los pensamientos”, entendida como metáfora de un lugar donde compartir todas las ideas individuales y de grupo.

⁴ Más información en <http://canillejasimaginaunparque.wordpress.com/>



Recogida de información. Los niños entrevistan a los vecinos y les preguntan sobre el solar, relacionándose con el entorno y entendiendo otras necesidades.

Trabajo de campo en el solar. Los niños comienzan a apropiarse del espacio e imaginan las posibles soluciones en un proceso creativo no predeterminado.

Propuesta individual y puesta en común. Obtenemos una idea global mientras aprendemos a debatir y consensuar ideas.

Elaboración de la propuesta. Diseñamos el proyecto y hacemos fichas técnicas para construirlo, mientras aprendemos a trabajar en equipo y a enfrentarnos al valor económico de las ideas.

Construcción de la maqueta. Materializamos las ideas y obtenemos un elemento de difusión claro.

A final del taller los niños y las niñas participantes han puesto en común sus ideas, han recogido y analizado las de los demás, y han tenido que consensuar un proyecto común y definir los elementos constructivos de su propuesta para no perder de vista la viabilidad económica y el carácter de autoconstrucción que se exigía al proyecto.

Comprobamos que en general las herramientas y tiempos empleados son acertados. Las imágenes propuestas al inicio del taller les permitieron imaginarse otra realidad, si bien la uniformidad actual de los espacios públicos hace difícil que sus propuestas se salgan de lo convencional. A través de los trabajos de campo los niños se involucraron rápidamente en el proyecto. Los dibujos fueron su herramienta propositiva y la maqueta les ha permitido ver un primer paso de cómo se puede empezar a construir algo imaginado en un dibujo.



En la propuesta se preveía principalmente una zona de juegos con tres elementos ya definidos y una zona de descanso arbolada con bancos de madera sobre tierra. También se acotó un área para los perros, con suelo de arena y cerramiento en madera, para evitar que ensuciaran el resto del espacio y un jardín de flores que perfumara la entrada y la salida del colegio. Por último se propuso intervenir en las pistas de baloncesto para arreglarlas y volverlas multiuso con porterías y red de tenis desmontables. La maqueta además refleja que los niños han recogido para su propuesta lo preexistente: tres árboles, los caminos marcados por el tránsito cotidiano de la gente que atraviesa el solar y la pista de baloncesto.

7.3. DIVULGACIÓN Y PRESENTACIÓN (2010-2011)

Apoyándonos en los resultados del primer taller, en el apoyo del colegio, en el concurso que habíamos ganado y en los trabajos de investigación previos nos decidimos a pedir la cesión del solar al IVIMA.

En paralelo realizamos diversas tareas encaminadas a la difusión del proyecto:

Presentación del proyecto realizado en el taller inicial. En un aula del centro de adultos ubicado junto al solar, los alumnos que habían participado en el taller explicaron su desarrollo y su propuesta de transformación ante unas sesenta personas: sus familias, sus compañeros y otros vecinos del barrio, entre los que estaban concejales del Distrito, medios de información locales y representantes de la asociación de vecinos del barrio.

Acción en el solar. Al darnos cuenta de la imposibilidad de intervenir en el solar en los tiempos previamente establecidos se convocó una jornada en el solar para explicar la situación, conocer a las

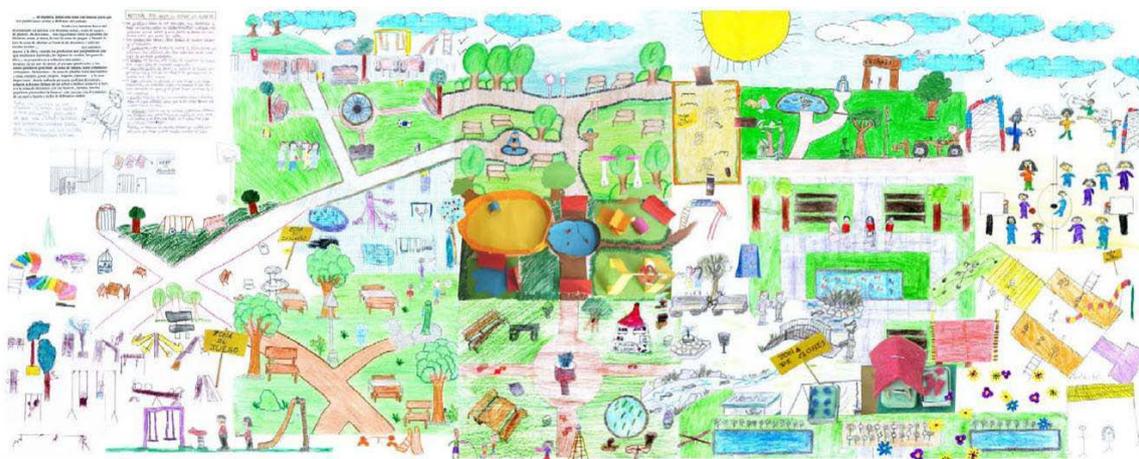
personas interesadas en apuntarse a la futura transformación del solar y desarrollar una breve intervención de jardinería espontánea in situ. A pesar de la lluvia, unas 40 personas, entre adultos y niños, acudieron al encuentro.

Divulgación del proyecto en las fiestas del barrio de Canillejas. Durante tres días, montamos un puesto junto a la caseta de la asociación de vecinos La Amistad para dar visibilidad a la maqueta del proyecto, explicar el trabajo hecho hasta el momento y lo que quedaba por hacer a las personas interesadas.

Donación contenedor-huerto. Como asociación nos presentamos al concurso Segunda Vida ⁵ cuya finalidad era darle continuidad a los objetos pensados y contruidos para la Noche en Blanco 2010. Nos concedieron un contenedor-huerto para que el Colegio iniciara actividades de jardinería que luego se repetirían en el solar.

Concurso abierto a todo el colegio. En coordinación con el centro escolar se convocó un concurso para todos los alumnos cuyo objeto era difundir la experiencia de la 1ª fase y aportar nuevas ideas para las áreas ya definidas. Todas las propuestas presentadas fueron expuestas en una jornada pública, en la que un jurado popular compuesto por niños, niñas, profesores, padres y vecinos valoró y premió las que fueron consideradas como las mejores.

Además hicimos un collage con todas las propuestas que se imprimió y se colgó en el solar como indicio de lo que estaba por acontecer.



De todas estas acciones, aquellas encuadradas dentro del programa y tiempo escolar, con apoyo de algunos profesores, han tenido más trascendencia con mayor participación de niños de otras clases y de las familias. Esto refuerza nuestra idea de que vincular la propuesta a un colegio puede ser positivo ya que se trabajan temas paralelos al esquema curricular de cualquier programa escolar y además aporta un respaldo y acercamiento a posibles participantes. A pesar de ello, hemos comprobado que esto no es suficiente para implicar al resto del barrio.

En cuanto a la cesión del solar, somos conscientes de que es un elemento que condiciona la viabilidad de la propuesta, y es necesario explicar desde el inicio las posibilidades legales reales y los avances de la negociación. En nuestro caso tardamos más de un año en tramitar y conseguir la cesión. Esto ha supuesto por un lado un esfuerzo añadido por mantener el interés generado en el barrio desde el primer taller, y por otro la posibilidad de solicitar la cesión en base a un proyecto muy definido con una programación concreta, que sin duda animó al propietario del solar a involucrarse.

7.4. TALLER EN EL SOLAR – INTERVENCIÓN COLECTIVA (Marzo 2012)

Finalmente obtuvimos la cesión por un mes y medio. Durante este tiempo el solar había cambiado, ahora estaba vallado y dividido en dos, de forma que trabajamos sobre la mitad del área propuesta inicialmente. No obstante, era la parte con mayor interés: contábamos con un área cuadrangular de 1600 m² ligeramente elevada sobre el entorno, dos lados aún conservaban parte del pavimento de las viviendas de la UVA de Canillejas y el resto estaba alfombrado con vegetación. El camino que durante años habían hecho los escolares atravesando el solar aún se mantenía.

⁵ Más información en http://lanocheenblanco.esmadrid.com/wp-content/uploads/2010/08/catalogo_segunda_vida_granvia.pdf



Partiendo de esta situación y de las áreas propuestas en la maqueta, el uso de materiales naturales y/o reciclados, y un escaso presupuesto, planteamos un taller abierto a todo el barrio, aunque considerando principalmente las habilidades y tiempos de los niños. Antes del comienzo del taller se presentó el programa de máximos a todos los alumnos del colegio, animándoles a participar y a involucrar también a sus familias y amigos.

El taller se desarrolló a lo largo de cuatro fines de semana, sábado y domingo, de 11.00 a 15.00 de la tarde. Durante este horario cualquier persona interesada en participar, adulto o niño, entraba y salía libremente del solar según la disponibilidad de tiempo que tenía. Cuando se acercaba una nueva persona con ganas de ayudar, aunque sólo fuera por unas horas, rápidamente se le invitaba a colaborar dentro de algún grupo de trabajo activo en aquella jornada, teniendo en cuenta sus preferencias en el caso de los niños y las necesidades del proyecto en el caso de los adultos.

Contamos con el préstamo gratuito de herramientas de trabajo (desbrozadora, carretillas, azadas, palas, picos, escobones, etc.) de El Huerto del Retiro⁶, del colegio, de Esta es una plaza⁷, y del programa de huertos escolares⁸. Además algunos comerciantes del entorno escolar nos facilitaron agua, y en algún caso también energías.



Las jornadas de trabajo, en las que participaron al menos treinta niños al día junto con algunos adultos, se estructuraron según las siguientes temáticas:

Limpieza y preparación del suelo. Agrupamos los escombros en una futura montaña, eliminamos los residuos, descubrimos las baldosas del suelo y desbrozamos la hierba.

Definición de espacios. Señalizamos las distintas áreas, pintamos juegos en las baldosas y trazamos la cancha deportiva, los caminos y el espacio de reunión.

Construcción de objetos. Construimos y colocamos dos bancos, dos porterías, dos monstruos de colores, tres balancines, una red de voleibol, un arenero y un bosque de troncos.

⁶ El Huerto del Retiro: Centro de Información y Educación Ambiental del parque del Retiro.

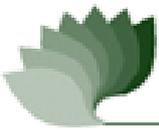
<http://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/Agenda21/ContenidosBasicos/Ficheros/TarjetaPresentacionC3%B3nCIEAHuertoRetiro.pdf>

⁷ Esta es una plaza: Espacio autogestionado en el barrio de Lavapies

<http://estaesunaplaza.blogspot.com.es/>

⁸ Huertos urbanos escolares. Red de huertos escolares en la ciudad de Madrid

<http://www.huertosy jardines escolares.com/>



Tratamiento de espacios. Cubrimos los escombros con una capa de tierra vegetal, los caminos y el espacio de reunión con grava, el arenero con arena de río y el jardín con bolas de semillas.

El coste material del taller fueron 1200€, aportados por Otro Hábitat, con los que se cubrió el precio de los materiales para la construcción del parque: principalmente tableros y listones de madera, palés, tutores de bambú, tierra, arena, grava, semillas, arcilla, barniz, pintura, cuerdas y tornillos, además del transporte al solar de dichos materiales y de un conjunto de troncos donados para el proyecto. Algunos vecinos, además de su trabajo, aportaron también herramientas.

Sin duda es complicado tratar de resumir y sacar conclusiones a lo que sucedió durante este taller. La energía que compartimos y el resultado final sobrepasó con creces todas nuestras expectativas y una única experiencia no permite generalizar, sin embargo hay muchas cuestiones que hemos aprendido y nos servirán de base para futuras experiencias. Algunas de ellas son:

La mayor parte de los niños han participado de manera regular en todas las sesiones. Esto muestra que les gustaba y que hay una demanda por parte de un grupo importante de niños del barrio de realizar actividades compartidas.

Los niños fueron los motores fundamentales del taller, en general vinieron sin sus familiares y consideraban el espacio como suyo, muchos le encontraban el atractivo mientras fuera "su" espacio, y dejaban de encontrarlo cuando lo invadían los adultos, momento en el que se sentían desplazados.

A diferencia de otros barrios, en Canillejas, por el tipo de barrio y la estructura social, muchos grupos de niños gozan de la libertad de jugar libremente por la calle. Posiblemente en otros barrios los niños habrían venido con sus familias modificando las dinámicas que se han dado en este taller.

Algunos de los niños que han participado parecen preocupados por mantener el Parque que han construido, lo sienten como suyo, aunque en general todavía no se ha generado conciencia de que el espacio se puede seguir transformando, muchos de los niños que lo han construido quieren que se mantenga tal cual.

Por otro lado la intervención colectiva en el solar nos ha mostrado nuevas barreras que hemos de franquear y la necesidad de explorar dinámicas aún más flexibles que permitan abrir el proyecto a aportaciones nuevas a lo largo del taller, como práctica realmente inclusiva que anime a los participantes a seguir cuidando y cambiando lo que ellos han construido. Para ello, es necesario que nosotros mismos estemos dispuestos a jugar con otros ritmos y estemos mucho más abiertos al proceso que se produce a lo largo del taller.

8. EL SOLAR DE LA ALAMEDA: MUCHO MÁS QUE UN PARQUE

Desde abril de 2012, Canillejas tiene un nuevo parque, diseñado y realizado por los niños del barrio con nuestro asesoramiento y la ayuda de los vecinos que han querido sumarse al proceso.

Actualmente el espacio se articula en cinco zonas:

El parque de aventuras: dos monstruos y tres balancines hechos de tablas, troncos y neumáticos.

La zona de juegos: una montaña de tierra, una rayuela, un tres en raya, un enredos y un arenero.

La canchita: una pista de deporte con una red flotante y dos porterías multicolores transportables.

El jardín silvestre: bolas de semillas que invaden un fragmento de tierra delimitado con tutores de bambú.

El bosque: unos caminos de troncos que invitan a sentarse y llegar al círculo de grava, el escenario del parque.



Sin embargo, nos gustaría pensar que el año que viene esas áreas no serán iguales, y aparecerán otras nuevas, transformando o sumándose a las existentes...

Por el momento hemos sido promotores de una fiesta de cierre del taller en la que los vecinos aportaron comida, bebida y decoración, y de un desayuno ciudadano en coordinación con la homónima plataforma madrileña.

Actualmente el parque se abre de 16.00 a 20.00 horas de lunes a viernes gracias a la colaboración del colegio La Alameda que se hace cargo de ello. El parque es usado también algunos fines de semana gracias a la implicación de algunos vecinos. Su mantenimiento corre a cargo de todos los que lo disfrutan, grandes o pequeños, sin que ninguna entidad en concreto se haga cargo de él.

Nos gustaría que más colectivos del barrio pudieran apropiarse de él y plantear y planear actividades allí para niños y no tan niños; nos gustaría que el colegio, además de abrirlo de lunes a viernes, también lo imaginara como un lugar donde desarrollar algunas de sus actividades. Somos perfectamente conscientes de las problemáticas burocráticas que eso pudiera comportar, sin embargo, esperamos que con la programación del próximo año escolar se pueda avanzar en este punto. Por ahora, sabemos que los niños y las niñas lo utilizan y lo disfrutan sabiendo lo importante que ha sido su contribución en la construcción de este espacio.

En esta nueva etapa, nos vamos alejando de nuestro rol como coordinadores, con cierto temor a que desaparezca esta pequeña semilla que sentimos nuestra, y al mismo tiempo seguimos expectantes su desarrollo, deseando que la aventura que iniciamos hace tres años continúe, ahora guiada por otros.